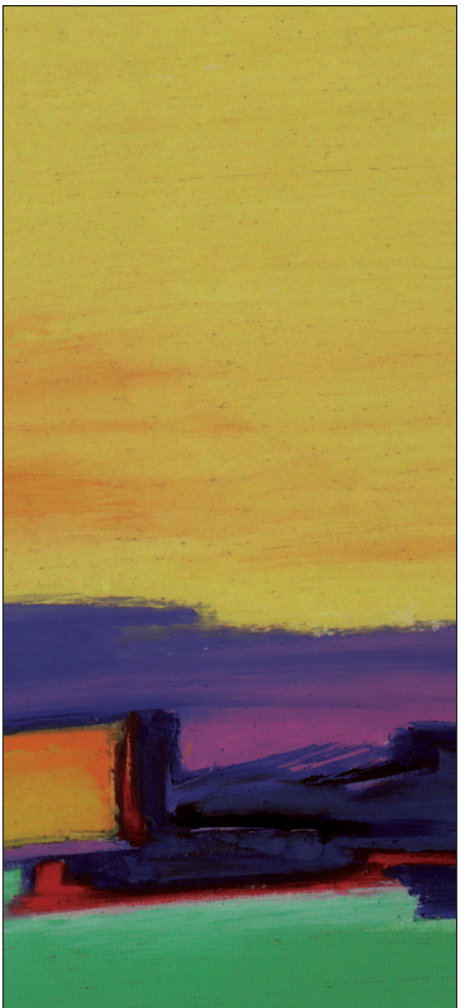
HANS LAUGE HANSEN
JUAN CARLOS CRUZ SUÁREZ
(EDS.)

LA MEMORIA NOVELADA



PERSPECTIVAS HISPANICAS
PETER LANG

En la última década, una gran parte de las novelas publicadas en España ha tenido como eje vertebrador de sus narraciones el tema de la memoria histórica. Siguiendo ese interés, esta edición se ocupa de la cuestión de la forma, en relación a las distintas estrategias narrativas que los escritores han venido desarrollando de 2000 a 2010. Dentro de este paradigma, la metaficción, el documentalismo o la hibridación de géneros aparecerán como algunas de las formas narrativas más recurrentes en este tipo de obras. Las distintas contribuciones que componen este libro nos acercan a estas estrategias narrativas con el fin de resaltar las diferencias con modelos anteriores. A su vez, estos usos narrativos se relacionan no solo con la propia estética de la novela, sino, aún más, con la existencia de una ética en la que se reflejan los hechos narrados. Todos estos asuntos, así mismo, son observados a través de algunas de las perspectivas teóricas más relevantes que en los últimos años se han desarrollado en el ámbito de los estudios de la memoria. El volumen presenta los resultados del simposio La memoria novelada, *celebrado en La Universidad de Aarhus en noviembre de 2010.*

Hans Lauge Hansen es profesor titular en literaturas y culturas hispánicas en la Universidad de Aarhus y especialista en la literatura española de los Siglos XX y XXI. Últimamente ha trabajado la novelística memorialista de la guerra civil y la postguerra. Es director del proyecto de investigación La memoria novelada.

Juan Carlos Cruz Suárez es Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca. Su área de especialización es la literatura del Siglo de Oro español. En la Universidad de Aarhus, comparte la docencia universitaria con la realización de un post doctorado dentro del proyecto La memoria novelada.

PERSPECTIVAS HISPANICAS

PETER LANG

LA MEMORIA NOVELADA

Perspectivas hispánicas es una colección de estudios de crítica que se dirige a un público académico. Sus autores se dedican a la investigación de alto nivel, en el ámbito de la literatura tanto peninsular como hispano-americana. Excepcionalmente se publicarán también tesis de doctorado de suma calidad.

La colección se propone ser una tribuna que fomente el intercambio intelectual entre los hispanistas. Además de volúmenes monográficos y antológicos, se prevé la publicación de estudios teóricos que profundicen en cuestiones relativas al debate literario actual, dentro y más allá del hispanismo.

Colección dirigida por
Georges Güntert (Universidad de Zúrich)
Peter Fröhlicher (Universidad de Zúrich)
Itziar López Guil (Universidad de Zúrich)

HANS LAUGE HANSEN
JUAN CARLOS CRUZ SUÁREZ
(EDS.)

LA MEMORIA NOVELADA

Hibridación de géneros y metaficción en la novela española sobre la guerra civil y el franquismo (2000-2010)

PETER LANG
Bern · Berlin · Bruxelles · Frankfurt am Main · New York · Oxford · Wien

Bibliographic information published by die Deutsche Nationalbibliothek
Die Deutsche Nationalbibliothek lists this publication in the Deutsche Nationalbibliografie; detailed bibliographic data is available on the Internet at ‹http://dnb.d-nb.de›.

ISSN 1421-7910
ISBN 978-3-0343-1088-8
E-ISBN 978-3-0351-0303-8

© Peter Lang SA, Editorial científica internacional, Bern 2012
Hochfeldstrasse 32, CH-3012 Bern
info@peterlang.com, www.peterlang.com, www.peterlang.net

Forro: Gilbert Ummel – Neuchâtel (Suiza)

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Impreso en Suiza

Índice

Agradecimientos 9
Introducción 11

Parte I
Formas narrativas de la memoria histórica en el nuevo milenio

Hans Lauge Hansen y Juan Carlos Cruz Suárez
Literatura y memoria cultural en España (2000-2010) 21

Elina Liikanen
Pasados imaginados. Políticas de la forma literaria en la novela española sobre la guerra civil y el franquismo 43

Sara Santamaría Colmenero
Historia, testigo y nación en *Mala gente que camina* de Benjamín Prado 55

José Martínez Rubio
Investigaciones de la memoria. El olvido como crimen 69

Hans Lauge Hansen
Formas de la novela histórica actual 83

Parte II
Imaginación utópica, estética y ética

Ana Bundgård
Registros de la imaginación utópica en la ficción memorialista española actual: *El lápiz del carpintero, Soldados de Salamina* y *Anatomía de un instante* 107

ELIDE PITTARELLO
Escenas de la memoria en Antonio Muñoz Molina:
de *Ardor guerrero* a *Sefarad* 125

FLAVIO PEREIRA
El perdón como desafío hacia la reconciliación con las memorias
históricas traumáticas en *El corazón helado* de Almudena Grandes y
Soldados de Salamina de Javier Cercas 145

PARTE III
METAFICCIÓN Y LA (DE)CONSTRUCCIÓN IDEOLÓGICA DEL PASADO

MARIO MARTÍN GIJÓN
Performatividad y deconstrucción de la novela de la memoria. Sobre
El vano ayer (2004) y *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!* (2007)
de Isaac Rosa 157

PATRICIA CIFRE WIBROW
Memoria metaficcionalizada en *¡Otra maldita novela sobre la guerra civil!*
de Isaac Rosa 169

DAVID GUINART PALOMARES
La memoria histórica en la trilogía *Verdes valles, colinas rojas*
de Ramiro Pinilla 189

CHRISTINE DI BENEDETTO
Mala gente que camina de Benjamín Prado. Encuesta sobre los
niños desaparecidos del franquismo. Cuestión genérica y metaficción 199

PARTE IV
NARRACIONES NO-MEMORIALISTAS

GENARA PULIDO TIRADO
Narrativa española última:
contra la memoria histórica y por un mundo global 215

Claudio Cifuentes Aldunate
La a-historicidad de la novela del fragmento:
de *Rayuela* a *Nocilla Dream* 233

Daniel Escandell Montiel
La pérdida de la memoria. El presente absoluto en la blogonovela 247

Parte V
Epílogo: Una reflexión desde la experiencia literaria

Carme Riera
Sobre la memoria y la autoficción
(Conferencia impartida en el marco del Congreso Internacional
"La memoria novelada". Facultad de Humanidades de la
Universidad de Aarhus, 19 de noviembre de 2010) 261

Agradecimientos

A Palle Nørgaard, por su inestimable colaboración en la edición de este libro.

Al comité científico:

Ana Bundgård (Universidad de Aarhus)
Ken Benson (Universidad de Göteborg)
Claudio Cifuentes-Aldunate (Universidad del Sur de Dinamarca)

A la Facultad de Humanidades de la Universidad de Aarhus, por el apoyo logístico y los espacios cedidos para la realización del congreso "La memoria novelada".

A Forskningrådet for Kultur og Kommunikation (FKK) y a Aarhus Universitets Forsknings Fond (AUFF), por la subvención que nos concedieron para poder llevar a cabo el congreso del que parte el presente libro.

A AUFF por la contribución económica que ha permitido subvencionar el trabajo que ahora publicamos.

Introducción

A mediados de noviembre de 2010 tuvimos ocasión de celebrar, en la Universidad de Aarhus (Dinamarca), un congreso internacional que llevaba por nombre *La memoria novelada: Hibridización de géneros, interdiscursividad y metaficción en la novela española actual*. Esta denominación, que a la postre constituye el título de la obra que ahora presentamos, nos sirvió como punto de partida para realizar una aproximación analítica a un amplio número de novelas que durante la última década han tejido sus ficciones en torno al tema central de la memoria histórica, específicamente aquella referida a la guerra civil y al periodo franquista. A nuestro juicio, la pertinencia de aquel congreso, así como de la presente publicación, resulta, a día de hoy, incuestionable. Los movimientos sociales iniciados en España en los años 90 con el fin de poner en tela de juicio un asunto hasta entonces políticamente silenciado en la esfera pública, tuvieron como cénit el momento en el que casi una década más tarde se promulgó la Ley para la Recuperación de la Memoria Histórica. La literatura, como discurso social, lógicamente ha venido acompañando este mismo proceso, al ir señalando, desde el terreno de la ficción, aquellos asuntos que convenía recordar a fin contribuir a la plasmación de una verdadera justicia social. Este apunte, no obstante, —huelga decirlo— no representa una novedad, pues el corpus de obras literarias que abordan el tema de la memoria histórica de la España reciente tiene su punto de arranque hace ya varias décadas. Siendo así, lo que desde nuestra perspectiva resulta relevante es observar cómo a lo largo de los diez últimos años ha ido emergiendo una nueva forma de novelar esa memoria, fijando, con ello, la estética de una nueva narrativa histórica.

El congreso al que antes hacíamos mención se llevó a cabo con la intención de reflexionar y analizar esas nuevas formas de aproximación literaria al tema de la memoria. Conviene señalar que, si bien nos encontrábamos ante un foro que permitía la introducción de aspectos diversos relacionados con la temática central que nos convocaba a todos los participantes, finalmente solo aquellas intervenciones que se han ajustado a los criterios de coherencia temática exigidos para esta edición son los que componen el grueso de artículos del presente libro. En rigor, tanto los distintos epígrafes como lo artículos que tienen cabida

en ellos se ajustan a los parámetros que inicialmente, tanto los editores como el comité científico, validaron.

Siendo así, no obstante, conviene realizar una observación. El presente libro no pretende abrir una línea teórica y metodológica definida por una única posición. Al contrario, a lo largo de la lectura de este trabajo, la voz de los distintos autores entran en diálogo para dejar al descubierto tanto los puntos de concomitancia como todas las posibles divergencias propias y necesarias en un auténtico intercambio de ideas. Se vislumbra, con ello, un espacio dialéctico en el cual resulta beneficiado el propio tema tratado, pues agrupa en torno a sí las distintas perspectivas teóricas que finalmente lo demarcan. Esas distintas atalayas desde las que ahora nos aproximamos al asunto de la memoria histórica han delimitado finalmente los epígrafes que a continuación nos disponemos a relacionar.

Hemos acordado designar al primer bloque de este libro *Formas narrativas de la memoria histórica en el nuevo milenio*. Bajo esta denominación damos cabida a una serie de artículos que señalan aquellas formas específicas y caracterizadoras de una nueva narrativa que se esgrime a partir de su interacción con el tema de la memoria. Así pues, el texto con el que abrimos la sección constituye, en gran medida, una aproximación teórica al estudio de una atingencia necesaria para este trabajo: la literatura y la memoria histórica. En ese sentido, **Hans Lauge Hansen** y **Juan Carlos Cruz Suárez** nos remiten a algunos de los criterios teóricos y metodológicos que manejan en sus trabajos de investigación. La relación de estas distintas perspectivas persigue mostrar la estrecha relación que existe entre la creación literaria y la facultad que ésta tiene para trasladar al espacio público el asunto de la memoria colectiva. Esta aproximación pretende, además, establecer el vínculo existente entre los discursos artísticos y la formación de una memoria cultural concreta. Los trabajos de especialistas como James Werstch, Marianne Hirsch o Andreas Huyssen, entre otros, constituyen algunas de las líneas de acercamiento teórico que nos permiten analizar la producción literaria inclinada sobre este tema. Por otro lado, en este primer bloque incluimos también el análisis que **Elina Liikanen** realiza con el fin de atender al proceso de construcción de memorias culturales de la guerra civil y el franquismo a partir del estudio de una serie de autores nacidos entre 1960 y 1975. Basándose, sobre todo, en las características formales, Liikanen propone una clasificación para agrupar tres modos de representar el pasado que, en su opinión, son característicos de la novela española actual: el modo vivencial, el modo reconstructivo y el modo contestatario. A lo largo de

su artículo podremos profundizar en las características específicas de cada uno de los modos presentes en la clasificación propuesta. A su vez, **Sara Santamaría** elabora un análisis de la novela *Mala gente que camina* (2006), de Benjamín Prado. A través de la exploración de esta obra, podemos señalar tres posibles vertientes sobre las que se inclina el relato: la idea que nos ofrece del pasado, la relación que se establece entre testigo e investigador y la cuestión de la identidad nacional española que se desprende de la novela. Para dicha aproximación, el análisis de Santamaría desenvuelve la interrelación existente entre historia, literatura y las vías de representación del pasado. De igual manera, el artículo explora la relación que existe entre el interés por el tema de la memoria surgido en España en los últimos años y el desarrollo de estos mismos estudios dentro de un contexto europeo más amplio, relacionado con la aparición en la esfera pública del debate en torno a la memoria del Holocausto. Por otro lado, contamos también en este primer bloque con la contribución de **José Martínez Rubio**. Su artículo nos sirve para poner de relieve un procedimiento privilegiado que la narrativa española sobre la memoria ha hecho suyo: la investigación. Como queda patente en este artículo, el corpus de novelas al que se alude deja constancia de este procedimiento narrativo en la novela memorialística. El análisis de José Martínez Rubio nos permite vislumbrar algunos de los procedimientos narrativos prototípicos o caracterizadores de la novela negra. En esa dirección, la novela de la memoria deviene en artefacto narrativo organizado desde su carácter de recurso investigativo. Siendo así, el proceso habitual que en la novela negra nos lleva del crimen al descubrimiento del criminal, es revertido aquí para hacer de la novela memorialística un mecanismo narrativo de reivindicación y denuncia. Finalmente, para cerrar este primer apartado, **Hans Lauge Hansen** aborda en su artículo el mapa general de las formas narrativas impuestas en la novela española actual que afronta el tema de la memoria colectiva. En esa dirección, el espacio de reflexión pública, con su imbricación de discursos, verá dilatado sus límites al incluir, como no puede ser de otra manera, las aproximaciones que desde la ficción literaria se han venido realizando. En el artículo se pondrán de manifiesto aquellas características formales que nos permiten señalar lo específico de las novelas escritas durante este período. La hibridación de géneros, la metaficción o la docuficción serán, de esa manera, señaladas como algunas de las estrategias narrativas que caracterizan las obras analizadas.

El segundo bloque —*Imaginación utópica, estética y ética*— se abre con el artículo de **Ana Bundgård**. Esta especialista ha trazado su análisis a través de

dos partes claramente diferenciadas. Por un lado, desarrolla y profundiza en los motivos que han generado la eclosión de un gran número de obras sobre la memoria de la guerra civil. Esta tendencia, que Ana Bundgård —siguiendo algunos de los presupuestos teóricos de Andreas Huyssen— sitúa dentro del ámbito más general de occidente, puede deberse a un cambio de episteme y a la necesidad de compensar la inestabilidad temporal y la desmembración del espacio en un contexto marcado por la globalización. En la segunda parte de su artículo, Ana Bundgård, desde una perspectiva ética y epistemológica, aborda el análisis de *El lápiz del carpintero* (1998) de Manuel Rivas, *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas, y de un texto híbrido, ensayístico, también de Javier Cercas, *Anatomía de un instante* (2009). Siguiendo a Huyssen, el valor de la ficción como discurso competente para la fijación de lo real —pese a la paradoja que tal afirmación pueda suponer— constituye una de las conclusiones fundamentales a las que Ana Bundgård nos conduce al final de su artículo. Por otra parte, **Elide Pittarello** nos acerca a la forma en la que la escena se introduce en la dinámica de la memoria en *Sefarad* (2001) de Antonio Muñoz Molina. El estudio parte de la recuperación de una obra de importancia central para señalar el cambio estético y ético que el autor evidencia: *Ardor guerrero. Una memoria militar* (1995). A la hora de preservar el pasado, tanto la conciencia como lo corporal —en su calidad de espacio de los sentidos— constituyen elementos decisivos. A ellos, además, habrá que sumarles el sueño, pues desde éste se vislumbran las marcas dejadas por los hechos traumáticos que finalmente complican la aceptación del acontecimiento en sí mismo, así como su posterior desarrollo textual a través de la narración de la experiencia vivida. Para cerrar este bloque, a su vez, **Flavio Pereira** realiza una aproximación a la forma en la que la sociedad civil ha impuesto una serie de iniciativas destinadas a reabrir un proceso de reflexión histórica que las instancias políticas habían postergado durante años. En ese contexto, la narrativa española ha entrado de lleno en el debate a través de la edición de obras que han permitido engrosar el tejido de los discursos sociales que abordan el tema de la memoria histórica. Para poder indicar esa incidencia de lo narrativo en el ámbito social, Flavio Pereira analiza dos novelas centrales en relación a este asunto: *El corazón helado* (2007) de Almudena Grandes, y *Soldados de Salamina* (2001) de Javier Cercas.

El epígrafe *Metaficción y la (de)construcción ideológica del pasado* se abre con el artículo que **Mario Martín Gijón** elabora con la finalidad de analizar, desde una óptica performativa y deconstructiva, dos obras fundamentales de

Isaac Rosas: *El vano ayer* (2004) y *Otra maldita novela sobre la guerra civil* (2007). La primera de las novelas se nos presenta como un relato que, en cierta medida, señala el encasillamiento y fosilización en el que la novela sobre la memoria incurría frecuentemente. Frente a ese posible estancamiento narrativo, Rosa propone una novela asida a un fecundo perspectivismo, numerosas llamadas al lector, intertextualidad, entrelazamiento de géneros y un consciente ejercicio de lenguaje. La segunda novela que Mario Martín analiza, genera, en esa dirección, un tipo de lectura crítica guiada por las pautas o comentarios que un lector interno —en su vertiente de voz metaliteraria— reproduce con el fin de comentar una novela anterior, *La malamemoria* (1999). Esta última obra responde a un paradigma del pasado que es criticado y que, además, visto ahora bajo el prisma de una lectura crítica, señala los cambios experimentados en la narrativa memorialística. Por su parte, **Patricia Cifre** centra su análisis en los procedimientos metaficcionales que Isaac Rosa desarrolla en *Otra maldita novela sobre la guerra civil* (2007). En esta novela se ejecutan, de forma paralela, dos momentos narrativos entrelazados a través de la incidencia interpretativa que uno de ellos ejerce sobre el otro. Así pues, frente a la trama o el relato comprometido con el hecho ficcional en sí mismo, aparecen los comentarios de un lector que cuestiona la forma en la que ese mismo relato genera o adquiere un *estatus* de novela. A través del estudio de esa querella, Patricia Cifre señala el posible giro conceptual que la exégesis practicada por el lector-comentarista produce en la novela, hasta el punto de poder, incluso, situarnos frente a una forma específica y novedosa de confrontación con el tema de la memoria. Por otro lado, **David Guinart Palomares** propone un análisis de la trilogía *Verdes valles, colinas rojas* (2005) de Ramiro Pinilla. El asunto de la memoria del pueblo vasco y, por ello mismo, de la propia memoria española, aparece en este artículo para determinar cómo, a partir del análisis de algunos elementos narrativos elementales, se reproduce una visión específica de la guerra civil y de la post-guerra en el País Vasco. Para poder alcanzar una categoría mítica —y, por tanto, significativa dentro del ámbito de la generación también mítica de una determinada identidad cultural, en este caso, la vasca— la trilogía supone la construcción simbólica de un espacio existente, la localidad de Getxo, que actúa como reducción o contracifra del propio País Vasco. A partir de ahí, el análisis de David Guinart pretende mostrarnos cómo la obra de Pinilla representa una voz contestataria al discurso que el nacionalismo vasco ha venido reproduciendo a la hora de referirse a la guerra civil española. Por último, para cerrar este bloque, **Christine di Benedetto** articula una aproximación,

desde el punto de vista diegético y metaficcional, a la obra de Benjamín Prado *Mala gente que camina* (2006). En esta novela somos testigos de cómo el autor traza un sistema diegético dispuesto en tres niveles entrelazados que a lo largo de la narración van revelando sus distintas posturas. Junto a este procedimiento, la novela incorpora una vertiente metaficcional en la que el lector constata la intersección de los elementos propios de una investigación. A través de este procedimiento, las pesquisas remiten a un proceso de indagación que constituye, a su vez, una forma de investigación literaria encaminada, a la postre, a establecer un puente con el hecho real que se denuncia en la obra: el robo de niños de padres republicanos durante el régimen franquista. Esta misma denuncia, finalmente, se inserta dentro de los procesos de recuperación de la memoria histórica que, entre otras finalidades, tienen que establecer el nivel de autorreflexión que debería acompañar a la joven democracia española.

Por otra parte, hemos convenido en introducir en esta edición un último epígrafe que hemos denominado *Narraciones no-memorialistas*. En este bloque, que aparentemente se desliga del resto de las contribuciones, hemos pretendido dar cabida a un grupo obras literarias que decididamente se han alejado de la escritura de corte memorialístico. En esa dirección, **Genera Pulido Tirado** abre el bloque con un artículo encaminado a indicar y remarcar las características esenciales de la producción literaria de un grupo de autores que parte de la crítica ha situado bajo la etiqueta de *Generación Nocilla*. Este nombre, rechazado por muchos, sirve para englobar una serie de novelas que se alejan definitivamente del tema de la memoria. Como paradigma esencial para poder fijar una caracterización formal, Genara Pulido incide en el análisis de la producción de Agustín Fernández Mallo. Un repaso a las formas narrativas que emplea este autor, nos sirve, en gran medida, para señalar lo específico y diferenciador dentro de una importante parte del panorama novelístico español de los últimos diez años. Por su parte, **Claudio Cifuentes Aldunate** realiza análisis de la no-memoria —en el sentido en que nosotros hemos venido designando— en la obra de Agustín Fernández Mallo *Nocilla Dream* (2006). La reflexión que Claudio Cifuentes propone nos confronta con los destellos vanguardistas y post-modernos que Mallo recupera en su obra. El fragmento forma parte de la elaboración formal de la ficción que se presenta en esta novela. Se genera, así, el mapa de una memoria diferente, ausente en el gran debate general sobre la historia. Por ello mismo constituye un elemento de notable valor, pues devuelve al propio diálogo social una literatura al servicio de la creación artística, con todo lo que ello tiene, además, de validación y compromiso

con la propia idea de sociedad. En dicho análisis, Claudio Cifuentes, a fin de establecer una fértil comparación, rememora una obra cumbre de la literatura del fragmento: *Rayuela* de Julio Cortázar. Por último, cerramos el bloque con el artículo que **Daniel Escandell Montiel** elabora para acercarnos a una nueva forma de narrar que se ubica no solo fuera de los márgenes de una novela sobre la memoria, sino que, además de tener como amarre temporal el presente más inmediato, se produce dentro de un formato digital, alejado, así, de las publicaciones editoriales tradicionales. La narración digital, como veremos, se divide en una amplitud de géneros y subgéneros hibridados, entre los que se encuentra la *blogonovela,* formato narrativo con unos rasgos distintivos que presentan un tratamiento del tiempo específico en el género, así como un narrador *avatárico* que devora al autor mismo de la ficción narrativa.

Como colofón de la presente edición, hemos tenido a bien incluir la conferencia magistral que la escritora y catedrática de literatura **Carme Riera** dictó en el foro del congreso *La memoria novelada,* al que ya hemos hecho referencia. En este sentido, la incorporación de dicha conferencia conviene al tema tratado pues nos ofrece una reflexión desde la propia experiencia literaria. Carme Riera realiza una precisa y concisa aproximación al tema de la memoria a partir de su perspectiva como escritora. *La mitad del alma* (2004), obra suya a la que se refiere en la conferencia, forma parte inequívoca del contexto cultural y literario que a principios del nuevo siglo se abrió en España. Riera no obvia este hecho, antes bien lo indica para poder aludir a él con el fin de demarcar el espacio socio-cultural en el que esas obras fueron concebidas. De esa manera, Carme Riera señala las diferencias específicas y los lugares comunes en los que aquellas novelas establecen sus relaciones. En esa dirección, la autoficción aparecerá como uno de los nexos que permite vislumbrar un aspecto formal que se repite —al menos parcialmente— en los textos que esta autora nos presenta.

Con todo ello, la presente edición llega al lector con la intención inequívoca de constituir una aportación complementaria para todos aquellos estudios centrados en las formas narrativas generadas en España durante la última década y relacionados con el tema de la memoria histórica. El valor de dichas contribuciones sobreviene al carácter y pertinencia del asunto tratado en su preciso momento histórico. La negociación sobre la forma de justicia con la que debemos enfrentarnos al pasado reciente de España es algo que, por su propia importancia, se inserta en los discursos sociales que conforman dicha negociación. Y en ese sentido, la literatura, mientras haya historias que contar

o pasados que merezca la pena rememorar, se sitúa en la punta de lanza de los discursos que exigen una revisión urgente de la manera en la ha sido obviado un asunto central en la historia reciente de España. A la postre, desde la ficción, con esa capacidad suya de representar la realidad en un espacio artificial, se aventura una primera forma de justicia, tan legítima como necesaria, que se anuncia ya en el simple hecho de nombrar el pasado, y en consecuencia, de provocar un eco social que finalmente se contrapone al silencio complaciente que conduce al más severo todavía desarraigo y olvido de un tiempo difícil, de un pasado traumático. Surge, por ello, una novela que, elaborada desde unos usos formales adecuados al contexto cultural que las abriga, señala su particular camino para el recuerdo, una geografía ficcional en el que un acto de memoria se despliega para indicar que la justicia, también, se exige desde el hecho literario.

Juan Carlos Cruz Suárez
Aarhus, 20 de noviembre de 2011

Parte I

Formas narrativas de la memoria histórica en el nuevo milenio

Literatura y memoria cultural[1] en España (2000-2010)

HANS LAUGE HANSEN Y JUAN CARLOS CRUZ SUÁREZ

Durante mucho tiempo, los años posteriores al fin de la dictadura representaron —dentro de un paradigma político— un período que debía reflejar un ejercicio de madurez política encaminado a armonizar la idea de una transición idílica. *A priori,* el consenso con respecto a este asunto otorgó al silencio el privilegio de convertirse en una forma de actuación pacificadora, no conflictiva; en ese contexto, el olvido se institucionalizó en España, generando con ello esa apariencia de cohesión que, como consecuencia, debía devenir en modelo de responsabilidad política frente a un pasado traumático que, con el acuerdo, se trataba de eludir definitivamente. Esa omisión —política, claro— iba a entrar con el tiempo en una crisis de tipo axiológico. La visión idílica iba dejando paso a reflexiones más profundas que enfrentaban aquella forma de actuación a cuestiones relacionadas con el pragmatismo político del momento; la necesidad de construir un modelo democrático estable y duradero chocaba con la vigilancia a la que los residuos políticos del franquismo sometían todo el proceso. Aún activa y claramente posicionada en las esferas del poder, la ideología anterior determinaba la agenda política de aquel tiempo. Desde esta perspectiva, el silencio no era sólo una manera de frenar la posible revisión del pasado reciente de España, sino que además, propiciaba una suerte de escudo protector tras el que se parapetaba la impunidad de todos aquéllos que ilegítimamente habían ocupado posiciones de poder en el régimen dictatorial que acababa de extinguirse. Con el paso de los años, la verdadera madurez democrática española iba a poner a prueba los discursos operativos durante la transición. Un nuevo panorama, un nuevo contexto, permitió introducir conceptos como justicia y legitimación en el código de valores que debía regir el análisis de la transición. El tiempo de la revancha que algunos quisieron ver

1 La memoria cultural se entiende en este artículo como la interpretación dialogada que en la actualidad se hace del pasado a través de los medios sociales de comunicación. En las páginas siguientes profundizaremos en esta interpretación.

—y aún hoy quieren ver— ha sido con ello sustituido por el de justicia para todos los represaliados durante la dictadura del general Franco. Este hecho, finalmente, ha condicionado la forma en la que, a partir del cambio de milenio, en España se ha venido abriendo el debate público sobre la historia del país durante el siglo XX. Esta discusión pública no ha estado —ni está— exenta de polémica, principalmente debido a la fuerte polarización política que determina los argumentos que fijan las distintas interpretaciones que se realizan de la guerra civil y del régimen franquista. En esta dirección, y para ampliar la dimensión del debate público iniciado hace ya unos años, el mercado editorial español ha ido evolucionando en paralelo al interés que dicho asunto había generado en otras esferas del marco social y político. De esa manera, hemos sido testigos de la gran cantidad de publicaciones dedicadas a este tema que han visto la luz en los últimos diez años. Este éxito editorial ha sobrepasado cualquier expectativa, no solamente dentro del campo del discurso historiográfico, sino además dentro de todos los géneros, incluyendo el ensayo periodístico, la novela, la biografía y la autobiografía.[2]

No cabe duda de que esta enorme cantidad de material textual ha venido a reforzar y acentuar el grado de intensidad del debate público en torno a la guerra civil. De igual manera, la controversia que se ha generado al respecto ha sido impulsada por el enfrentamiento político cada vez más enconado entre la derecha política del PP y la coalición del centro-izquierda del PSOE a partir de 1996 (Aguilar Fernández, Humlebaek 2002). Por un lado, un grupo de escritores e historiadores situados ideológicamente en la derecha ha intentado, desde hace tiempo, justificar la rebelión contra la república el 18 de julio de 1936 como una reacción justa y necesaria frente a la amenaza de una revolución bolchevique[3]. Aunque este punto de vista ideológico haya sido refutado por historiadores como Javier Tussell o Santos Juliá, su llamativa reinterpretación de la historia reciente ha despertado el interés público y ha introducido la cuestión de la memoria cultural como un tema central en un ambiente político cada vez más polarizado. Por otro lado, alrededor del cambio de milenio surgió la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, organización que se encargó de abrir las primeras fosas comunes y reclamar el derecho a

2 Labanyi (2008), Cuñado (2007), García (2009). Según Moreno-Nuño se han publicado 150 novelas sobre este tema en España entre 1996 y 2006, y esta tendencia no ha cesado de crecer durante los últimos años. (Moreno-Nuño 2006, 77)

3 Autores populistas de libros sobre temas históricos como Pío Moa y César Vidal han tenido el apoyo de historiadores internacionales de prestigio como por ejemplo Stanley G. Payne.

saber "la verdad" sobre lo que pasó con las víctimas desaparecidas durante y después de la guerra (Labanyi 2007, 95-97; Moreno-Nuño 2006, 69-82). La aparición de un grupo de personas que decididamente se atrevió a iniciar un proceso de restablecimiento de los valores mínimos de justicia social —como puede ser el simple hecho de dar nombre a unos huesos y, así, entregarlos, ya investidos con ese discurso, a sus descendientes— rompía la cierta pasividad con la que la sociedad española cohabitaba con un pasado al que se negaba a cuestionar. Esa toma de conciencia progresiva por parte de determinados grupos sociales puso sobre el tapete un asunto central a la hora de trazar el mapa sobre el que España debía mirar su historia reciente. En toda lógica, cuando el PSOE volvió al poder en 2004 se vio obligado a apoyar estas iniciativas. El tema quedaba así inscrito dentro del ámbito político y, con ello, se ampliaba la dimensión del debate público con respecto a las acciones emprendidas. Siguiendo esa línea, se comenzó a elaborar el proyecto de la ley de la recuperación de la memoria histórica, finalmente aprobada por el parlamento a finales de 2007. La ley autoriza, entre otras cosas, el apoyo estatal a la exhumación de las fosas comunes y la identificación de las víctimas, proceso que sigue realizándose y que sigue despertando interés público y —por lo tanto— también atención política. A pesar de que la crisis económica a finales de la última década haya emergido como el tema de principal atención política y social, la cuestión de la memoria cultural de la guerra civil y la postguerra sigue siendo una preocupación significativa para una amplia capa de la población del país.

En este contexto político y cultural se ha producido un crecimiento destacado de los discursos artísticos dedicados al tema de la guerra civil, principalmente en la novela y en el cine. Esta ficción narrativa se ha creado e interpretado a partir del diálogo establecido con los discursos sociales de la historiografía, el periodismo y el debate político; en ese sentido, a través de este diálogo los discursos artísticos han contribuido a la negociación de una memoria cultural sobre el mencionado período. No obstante, la cuestión que quisiéramos discutir aquí es precisamente la inversa: ¿en qué medida se ha visto afectada la forma narrativa del discurso novelístico debido a polarización política del contexto en que se ha producido? El acercamiento a esta cuestión formal nos permite visionar la forma en la que algunas obras exhiben un determinado modelo narrativo que ha de ajustarse al tema que se examina. Así pues, por ejemplo, en uno de los abundantes párrafos meta-ficticios de la novela *El vano ayer* (2004) de Isaac Rosa, el narrador explica la forma de trabajar de un autor en el momento

de empezar a redactar una novela sobre la guerra civil española o la época del franquismo:

> Las posibilidades son muchas, se diría que infinitas, porque cada pliegue se abre en nuevos abanicos, de tal forma que los jóvenes novelistas con afán de realidad, espíritu vindicativo o simple pereza imaginativa no deben preocuparse, pues siempre quedarán caminos por transitar en nuestro pasado reciente: vidas ejemplares que se agotaron en el margen de un tomo histórico, en un mortífero punto y aparte, sin anotaciones a pie de página, y cuya memoria, [...], se ve amenazada por la inminente retirada de las librerías de ese tomo histórico que les presta accidental recuerdo. (Rosa 2004, 11)

A pesar del modo irónico y autocrítico de abordar el tema, algo que define o caracteriza parte de la producción novelística de Rosa, el narrador acierta en la descripción del afán que mueve a la nueva novela histórica a partir del inicio del nuevo milenio. Como dice, "nuestros autores contemporáneos son rigurosos documentalistas" (14), y sigue "la realidad, fielmente recogida por nuestros historiadores, nos tiende puentes argumentales de enorme potencial" (ibid.). Visto de esa forma, la función de la literatura sería buscar una parte marginada del relato historiográfico, preferentemente un personaje en un momento determinante de su vida. Será esta unión entre hecho histórico y personaje la que finalmente nos permita establecer el marco narrativo sobre el que se disemina el avatar novelístico, la trama, el desarrollo de la historia en un contexto determinado. De esa unión de elementos surge la novela adscrita al modelo narratológico documentalista que exhibe una parte importante de las obras que han activado el tema de la memoria cultural durante la última década en España. El patrón narrativo, al fin y al cabo, responde a una cuestión de procedimiento, de forma; sin embargo, el contexto, el tema, adquiere importancia dentro del marco más amplio de una cultura y una sociedad concreta. En esa dirección, la mirada crítica hacia el pasado reciente permite al novelista ser copartícipe en la reelaboración de un discurso colectivo frente a la necesaria rehabilitación de la historia de España en el siglo XX. Como ha señalado Tzvetan Todorov, la memoria no se opone en absoluto al olvido, porque la memoria siempre implica una selección de los datos recordados (Todorov 2000). El restablecimiento total del pasado no es posible, como nos ha enseñado Borges en *Funes el Memorioso,* así que los dos términos para contrastar son, siempre según Todorov, la "supresión" frente a la "conservación" de la memoria (15-16). Y lo que pretende la novela documentalista, según, por ejemplo, el narrador de *El vano ayer,* es exactamente eso, rescatar del olvido

una parte de la historia, de tal manera que el hecho, así representado, adquiera una nueva lectura —también crítica— que nos permite poner en perspectiva los acontecimientos narrados para que, finalmente, emerja una forma estable de discurso que queda, así, inscrito en el imaginario colectivo y en la memoria cultural. De ahí la importancia de que el suceso revelado sea representativo. Para que una novela no se escriba en vano, para que sea "necesaria" —escribe Rosa—, la historia del personaje y los acontecimientos que vive tienen que tener la fuerza de ofrecer un retrato de la época en cuestión, tiene que ser "un análisis del período y sus consecuencias más allá de los lugares comunes, más allá del pintoresquismo habitual" (17). Este es, según la opinión del narrador, el objetivo de los autores de las novelas históricas a partir del cambio de milenio; y el desafío real para este tipo de literatura consiste, siempre según este narrador, en buscar un modelo adecuado para contar la historia, para convertirla en una trama. Como dice:

> [...] las ficciones exclusivas, aquellas sin más concesiones a la realidad que unas coordenadas espacio-temporales [...] y algunos personajes y sucesos secundarios, han acabado por agotar, mediante su saturación, las posibilidades del aparentemente limitado repertorio de esquemas para retratar el período conocido como el "franquismo". (15)

Se trata de la repetición narrativa de ciertas actitudes, roles como el héroe y el villano, o simples anécdotas estereotipadas que se han convertido en tópicos y clichés; como afirma el narrador, este patrón nos sitúa frente a una "repugnante nostalgia" que ha convertido la recuperación de la memoria histórica en una "corrupción de la memoria histórica". (12)

A partir de esta reflexión meta-ficticia, el narrador de *El vano ayer* se plantea escribir semejante novela "necesaria"; es decir, se propone narrar una historia desconocida pero con fondo real que contar, someterla a una estructura narrativa no demasiado trillada y encontrar una forma de contarla que pueda evitar todos los peligros arriba esbozados. La forma finalmente elegida por el narrador es la docuficción (Tschilschke, Schmelzer 2010), es decir, un discurso narrativo híbrido, caracterizado —como en esta novela de Rosa— por la inclusión en el discurso novelístico de fragmentos de otros discursos sociales como, por ejemplo, recortes de periódico, párrafos de libros historiográficos sobre el período en cuestión, informes de dudosa oficialidad, extractos de manuales de tortura, testimonios orales en primera persona; pero también apartados metaficticios que el narrador destina al lector y en los que se describe el mismo oficio de narrar, o comentarios supuestamente escritos por lectores

críticos del propio texto destinados, en este caso, al narrador —como destinatario directo—, pero que en el fondo, cómo no, indirectamente apuntan hacia lector de la obra.

Las soluciones narrativas elegidas por el narrador de *El vano ayer* pueden considerarse representativas del planteamiento general y de alguna de las hipótesis centrales que se desarrollan en las páginas del presente libro. Aparte de analizar la contribución de la novela histórica a la memoria cultural, queremos señalar las características formales del discurso novelístico para que en consecuencia podamos analizar e indicar qué tipo de conocimiento se adquiere a través de los discursos literarios y, además, cómo éste se distingue y diferencia del resto de los discursos sociales con los que cohabita y dialoga hasta dar forma al tejido de la cultura escrita de una determinada sociedad. En otras palabras, lo que pretendemos es conocer cuál es la contribución específica de los discursos artísticos, en concreto el de la novela, al tema de la memoria cultural, y qué es lo que aportan a este mismo asunto los universos ficticios creados por la lengua, frente a las contribuciones de carácter no literario del texto historiográfico y periodístico.

Por otra parte, también intentaremos discutir la relación que tiene esta tendencia literaria con el creciente interés por los diferentes tipos de "escritura de vida" *(lifewriting),* incluyendo tales géneros y subgéneros, como la biografía, la autobiografía, la memoria, la autoficción y la ficción de memoria. Durante dos décadas hemos sido testigos del éxito editorial de un tipo de literatura destinado a contar la vida de personajes públicos o de cierta relevancia, y no solamente en España, sino también a nivel internacional. Esta inclinación no es más que la escenificación del interés generado por la personalización de la historia, o la historización del sujeto, fenómeno que, finalmente, debemos vincular estrechamente al interés cultural relacionado con el conocimiento del pasado reciente.

Un último punto que nos proponemos analizar es la cuestión de la forma en todos y cada uno de los aspectos arriba mencionados: ¿cómo estarán contadas todas estas historias? Durante los últimos diez años, el interés público por el tema de la recuperación de la memoria histórica ha dinamizado y desarrollado un consumo insaciable de productos culturales dedicados a este tema, un hecho que no deja de tener influencia en la política de las cada vez más poderosas editoriales. Pero, ¿en qué medida el éxito comercial ha tenido influencia en el desarrollo de la forma narrativa del discurso literario? ¿Es posible detectar la emergencia de una nueva forma de la novela histórica española? Si bien en los